Exposición Inaugural de la casa museo JULIO ESCOBAR

Los Molinos: RAMÓN AYMERICH

Por fin se inauguran las nuevas instalaciones de la Casa Museo de Julio Escobar en Los Molinos. En el mes de octubre y tras llevar más de dos años rehabilitada, la Casa Museo de Julio Escobar abre sus puertas de manera oficial. Un fantástico edificio que el poeta Julio Escobar legó al pueblo de Los Molinos y que sin duda va a ser un lugar a tener en cuenta en la vida cultural de la sierra de Guadarrama.

La inauguración oficial será a lo grande con la exposición del pintor y escultor Ramón Aymerich. Las instalaciones resultan magníficas y la delegación de cultura del ayuntamiento de Los Molinos empieza una nueva era con este fantástico edificio en el que además de exposiciones temporales como esta de Ramón Aymerich, reunirá el legado de Julio Escobar, una colección de muebles, abanicos, tinteros antiguos y otros enseres que todavía están por catalogar.

RAMÓN AYMERICH

La carrera de Ramón Aymerich comenzó hace casi cuarenta años, una trayectoria artística que se inició en Madrid y que ha seguido por distintas partes del mundo. En 2010 atendiendo a una invitación del Gobierno Chino, el artista realizó una gran exposición de esculturas en Stonetech Shanghai atrayendo hacia si la atención de diferentes medios de comunicación de la propia China, Corea, Japón, Italia, Inglaterra, India y España.

Aymerich es un artista de coleccionistas, la muestra de Los Molinos se compone de doce esculturas en gran formato y diez en formatos más pequeños de granitos, mármoles y bronces, además de numerosas muestras de sus espectaculares y vibrantes pinturas.

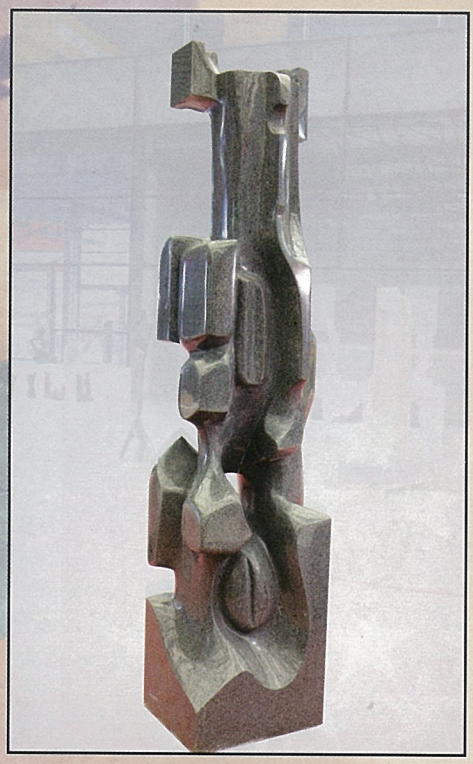
El artista acostumbra a realizar exposiciones individuales, siempre en grandes espacios y de larga duración, pero cuando lo hace con otros artistas en forma colectiva encontramos en su currículo creadores de la importancia de Pablo Serrano, Chillida, Picasso, Dalí, Úrculo, Feliciano, Frechilla, José Buscaglia y otros muchos de los grandes del arte contemporáneo español y extranjero.

De su obra dijo Linsay Dean, autor del Monumento a la Independencia de los EEUU situado en la plaza de la Independencia de Philadephia: "*la escultura de Aymerich se caracteriza indudablemente por un autoritario y elegante estilo que constituye un deleite permanente de contemplación, pues no busca sorprender ni confundir al espectador, pero si recompensarle con su belleza, serenidad y totalidad*".

La obra escultórica de Aymerich es principalmente creativa y de pura abstracción. Se caracteriza por piezas grandes, aunque en su carrera hay excepciones en lo que al tamaño se refiere como el popular TP de Oro de Televisión Española del que es creador.

LA PINTURA DE AYMERICH

Aymerich es sobre todo color. Una pintura muy alegre y vital, el artista asegura, que esto tal vez se deba a haber pasado muchos años de su vida residiendo en zonas tropicales o en Marbella donde la vegetación de un jardín es de una exuberancia embriagadora. Sostiene que si hubiera vivido siempre en Chicago, su obra pictórica sería muy diferente pero el color y los aromas que acostumbran a rodearle, hacen que la obra sea alegre atrevida y variada como la propia naturaleza, no obstante comparte la cualidad de lo creativo, al igual que la escultura. He realizado varios bodegones en formatos atrevidos como el que preside el Asador Paco aquí en Los Molinos (para Aymerich uno de los mejores restaurantes de la Sierra). Suele jugar con frutos inventados, colocados en un entorno totalmente abstracto o dentro de una arquitectura reconocible como una concesión a lo figurativo, pero sin darle importancia en lo absoluto al concepto de realidad. Aymerich sin embargo no puede negar su una irresistible tendencia a la abstracción

Aymerich no deja a nadie indiferente, conmueve, impresiona...

Texto: Olvido Guerrero.
Fotos: Ramón Aymerich.